

Valdeón, Roberto y África Vidal (eds.), *The Routledge Handbook of Spanish Translation Studies*. Londres: Routledge 2019. 513 pp.

Esta publicación trata con detalle una serie de temas relacionados con la traducción en el ámbito hispánico, desde una óptica tanto teórica como práctica y señalando el rumbo de las futuras investigaciones en esta área. Los editores, Roberto Valdeón (Universidad de Oviedo) y África Vidal (Universidad de Salamanca), cuentan con una larga trayectoria como investigadores en el ámbito de los Estudios de Traducción, lo que les ha permitido reunir una amplia nómina de especialistas que prácticamente cubren todas las ramas de la disciplina. El objetivo del volumen, que contiene 24 capítulos de diferentes autores, es ofrecer una visión general de los Estudios de Traducción y señalar el futuro de las diferentes líneas de investigación. En general, los capítulos cuentan con una introducción, una contextualización histórica, una recopilación de estudios al respecto y los métodos utilizados, que es la parte de mayor profundidad y extensión, y unas conclusiones generales señalando posibles rumbos de la investigación en el futuro. No obstante, cada autor ha adaptado este patrón a las necesidades de su ámbito. Además de la Introducción de los editores, donde se presentan los contenidos y el objetivo del manual, el volumen se puede estructurar en diversos bloques.

Los primeros cinco capítulos conformarían el primer bloque, y tienen como objetivo proporcionar una perspectiva histórica de la traducción del español. Encabezan este apartado los estudios de Pegenaute y Zaro, con una visión panorámica y a la vez exhaustiva de la traducción del español como actividad y como disciplina, profundizando en el ámbito literario, a modo de contexto para el resto del volumen. Seguidamente, los trabajos de Valdeón, Echevarri y Bastin, y Washbourne reflexionan, respectivamente, sobre la traducción en América durante la colonización, desde la Hispanoamérica preindependencia hasta la actualidad, y sobre la situación del español en EE. UU. y Canadá.

En el segundo bloque, desde el capítulo sexto hasta el decimocuarto, se cubren una serie de ramas y perspectivas fundamentales de la disciplina. Entre ellos, destaca el capítulo de Godayol sobre las perspectivas de género; el de Carbonell sobre las relaciones de poder; el de Zabalbeascoa y Mateo sobre el humor; el de Hurtado sobre los Estudios de Traducción; y el de Faber y Montero-Martínez sobre la Terminología.

Los capítulos quince hasta el vigesimoprimer conforman el tercer bloque. Cada trabajo se dedica a un ámbito específico de la traducción en función del tipo de material y del contexto: traducción del ámbito legal (Martín Ruano), traducción técnica (Faya y Quijada), audiovisual (Chaume), localización (Jiménez-Crespo), traducción de cómics y novelas gráficas (Muñoz Basols y Rey Cabero), periodística (Hernández Guerrero), turística y publicitaria (Woodward-Smith).

Los dos últimos capítulos tienen un carácter independiente. El de Bacardí está dedicado a las políticas y tendencias de traducción del gallego, el euskera y, en especial, el catalán. El de Aixelá y Rovira-Esteva, además de proporcionar cifras y datos muy claros y exhaustivos, sirve como conclusión del volumen, volviendo al objetivo inicial de proporcionar una visión panorámica de los Estudios de Traducción del español.

Se puede considerar que la publicación cumple con su función de manual: el volumen cuenta con las contribuciones de investigadores relevantes de cada ámbito, como Pegenaute en historia de la traducción en el ámbito hispánico; Pilar Godayol, coordinadora del GETLIHC, en Estudios de Género en la traducción; Zabalbeascoa en cuanto al tratamiento del humor; o Hurtado, coordinadora de PACTE, en el ámbito de las perspectivas cognitivas de la traducción. Los capítulos cubren los aspectos primordiales de la actividad y la disciplina y ofrecen un marco introductorio sólido para prácticamente cualquier ámbito de la traducción del español.

En comparación con otras publicaciones académicas de Routledge y del ámbito de los Estudios de Traducción, se podría argumentar que la falta de atención a las perspectivas de investigación más contemporáneas resulta un punto débil del volumen. Sin embargo, el objetivo de un manual no es aportar nuevas consideraciones, sino recopilar las teorías e investigaciones fundamentales del ámbito. De hecho, la colección de manuales *Routledge Spanish Language Handbooks*, en la que se encuadra el volumen, se propone tratar una variedad de temas relacionados con la lingüística en el ámbito hispánico desde una óptica tanto teórica como práctica, mediante una revisión histórica que llegue hasta los estudios más recientes. Por lo tanto, la obra reseñada cumple con el objetivo global de la colección.

Por otro lado, sería pertinente preguntarse a qué tipo de lector se dirige la publicación, puesto que hay un cierto desequilibrio entre los niveles de profundidad de algunos capítulos. El ejemplo más claro es el

caso del capítulo dedicado a la traducción audiovisual, con una extensión de cuarenta páginas, en contraste con otros como el de la localización, de solo once; los editores hacen referencia a estas diferencias en la introducción, argumentando que, debido a la independencia de los capítulos, ha sido necesario adaptar la estructura general orientativa para adecuarla al tema tratado, y en cuanto a este caso específicamente, se señala que “los investigadores españoles han sido especialmente productivos [en este ámbito], lo cual se refleja en un capítulo más extenso que trata las diferentes modalidades de la actividad”. Todo ello da a entender que el principal factor que se ha tenido en cuenta a la hora de determinar la profundidad de los contenidos no ha sido tanto el nivel de conocimiento del lector destinatario como el volumen de la investigación sobre ese tema realizada en el ámbito hispánico. Por eso se produce un cierto desequilibrio e indefinición, en relación con la idea de “manual”, y acerca del nivel de conocimiento previo que requiere el lector para acceder a este material. Sin embargo, no hay que olvidar que se trata de una publicación de Routledge, de modo que, aunque el objetivo del volumen sea proporcionar una visión panorámica, no hay ninguna duda de que no va dirigido a un lector lego, sino que se espera que el destinatario cuente con una formación académica en el ámbito; por lo tanto, las diferencias de extensión y profundidad de los capítulos apenas mencionadas no constituyen un punto débil, sino más bien una estrategia que persigue analizar cada tema de la mejor manera posible, al igual que la adecuación de la estructura en cada capítulo.

La distribución y orden de los capítulos es, en general, acertada; a pesar de que el contenido de cada uno de ellos es independiente, podemos distinguir los bloques temáticos ya mencionados, y los capítulos suelen estar distribuidos de manera que estén relacionados con alguno de los contiguos; se puede apreciar, por ejemplo, la conexión que hay entre los capítulos seis y siete, que tratan el género y la ideología, respectivamente; o el nueve y el diez, que tratan la pedagogía y las perspectivas cognitivas. Aunque su disposición en otros casos es más cuestionable, el volumen mantiene cierta unidad y coherencia, lo que no siempre se logra en obras corales como la presente.

Desde el punto de vista del contenido, se trata de una obra que proporciona una visión panorámica sólida de las líneas de investigación de la traducción del español en todos los ámbitos fundamentales. Sin embargo, se echa en falta una mayor representación de las corrientes tardías acerca de la traducción en relación con la sociedad y las jerarquías de poder, desarrolladas fundamentalmente a partir del Giro Cultural; solo en el capítulo séptimo se trata un poco este tema. Como se comenta en la Introducción, el motivo principal de estas ausencias es que la dictadura franquista retrasó la llegada a España de estas y otras corrientes relacionadas con la conciencia de clase, la etnia, el género y la identidad; aun así, no deja de contrastar con la profundidad que se da a este ámbito en el primer bloque, en referencia a la época colonial y poscolonial, u otros más contemporáneos como la pedagogía de la traducción o la traducción audiovisual.

A pesar de estas objeciones, el volumen resulta una herramienta ciertamente completa, ideal para obtener una visión global sobre la disciplina, los investigadores y grupos de referencia; en otras palabras, es un recurso excelente para enfocar cualquier investigación en la dirección correcta. Por lo tanto, coincido con la idea que tienen los editores al describirlo como una herramienta indispensable para estudiantes, graduados y académicos.

Pol Garriga Martínez

<https://orcid.org/0000-0002-6007-9078>